

1.1 ¿Qué es televisión?

La televisión es un medio de comunicación que ha alcanzado una difusión sin precedentes, es usado por una cantidad muy significativa y grande de personas para satisfacer necesidades de información y entretenimiento.³

El mago de la cara de vidrio” como le llama el escritor Eduardo Liendo, a este aparato que sirve para lo bueno y para lo no tan bueno, siempre en función del uso que el hombre le dé, vino a sellar la verdad hoy tan mentada de que vivimos tiempos de imagen, tiempos de medios, tiempos de instantaneidad avasallante, más o menos representados en el televisor ...”⁴

La televisión es uno de los medios de comunicación con mayor presencia en la sociedad occidental, lo que ha llevado a considerarla como uno de los medios básicos de comunicación social, lo cual repercute para que se contemple como el medio que dirige nuestra cultura y los valores que en ella se movilizan. “El poder del medio radica en su capacidad de impacto, penetración social y poder hipnótico, debido a su percepción audiovisual”.⁵

Aunque tratemos de evitarlo, todo lo que ocurre en nuestro entorno influye en nuestro comportamiento diario. La televisión es parte de nuestro ambiente, incluso en ocasiones es considerada como un miembro más de nuestra familia. Y precisamente por ser un elemento importante de ese entorno, no cabe duda de que nuestra conducta está influida, al menos en cierta forma, por la calidad de programas y contenidos que ésta nos presenta.

Su importancia es tal, que el volumen de receptores aumenta constantemente y cada vez aparecen nuevas cadenas de televisión. Hoy en día, la televisión se ha

³ Fernández, F. Clase social, exposición a la televisión y percepción de la violencia en la televisión. Estudios sociales. Chile, 1994, 12

⁴ Vilain, Roger. 19 octubre 2001 <http://www.udec.cl/-ivalfaro/apsique/desa/nitv/html>

⁵ Cerezo, M. Teorías sobre el medio televisivo y educación: el discurso de la televisión. Grupo Imago. Granada, 1994, 16

convertido en un elemento indispensable para la sociedad y constituye uno de los avances más espectaculares y potentes de la revolución científico-tecnológica.

Con poco más de 50 años, la televisión se ha convertido en uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de los niños, y no sólo de ellos, en general, es un elemento importante de diversión, información o complemento para nuestra sociedad, disponible las 24 horas del día.

La televisión es el medio más accesible para los niños, puesto que se encuentra presente en la mayoría de los hogares y no requiere de habilidades muy complejas para recibir la información que ofrece. Oír y mirar (ni siquiera escuchar y observar) son las acciones que necesita realizar su receptor en busca de la promesa de entretenimiento y compañía fácil. Es decir, sólo con mantenerla encendida muchos espantan, o creen espantar, la soledad. Por lo tanto, la televisión es el único medio que desempeña la función no sólo de informar o entretener, sino además, tiene el valor agregado de generar tranquilidad otorgando compañía.

Debido a los estímulos audiovisuales que presenta, la televisión se impone sobre los otros medios de comunicación, penetra en los hogares y en la vida diaria de las personas, hasta llegar a formar parte del cúmulo de hábitos de cualquier individuo de nuestra época. Constituye una fuente efectiva en la creación y formación de actitudes, principalmente en los niños, ya que desde temprana edad, éstos son sometidos a su influencia sin poseer, muchas veces, otro tipo de información.⁶

Se ha manejado que la televisión tiene influencias tanto positivas como negativas en la audiencia, principalmente en la audiencia infantil, sin embargo se ha hecho mayor énfasis en los efectos negativos que ésta pudiera generar.

⁶ <http://www11.brinkster.com/telebasura/index.asp>

1.2 El papel de la Televisión

Con lo anterior, podemos llegar a la controversial pregunta para las Ciencias Sociales, específicamente para las Ciencias de la Comunicación: ¿Cuál es el papel de la televisión? Es decir, la televisión ¿educa? o ¿entretiene?

Antes que nada, no debemos olvidar que la televisión en México es un negocio, y como tal, otorga mayor importancia a lo cuantitativo que a lo cualitativo de los productos que ofrece. Dicho de otro modo, el principal interés es el rating y las “ganancias” que generan los programas que se transmiten.

La televisión funciona como un medio electrónico de información y entretenimiento que adapta sus programas a los gustos del auditorio, o al menos así lo justifica, al mismo tiempo que también ejerce influencia sobre las preferencias del mismo y los sistemas de comunicación que se establecen desde temprana edad en los niños y el público en general.⁷

Un claro ejemplo de ello puede ser la programación televisiva que se transmite abiertamente en nuestro país. A pesar de la amplia gama de programas infantiles de televisión que se transmiten durante casi doce horas diarias, México sigue siendo un país con insuficiente programación televisiva educativa o cultural, ya que el menú televisivo que podemos apreciar se compone de programas de índole comercial. Pareciera que, instituciones gubernamentales y empresas privadas externan un notable desinterés ante la producción de programas educativos o culturales, lo cual es consecuencia de lo bien que ha funcionado para ellos la importación de los programas que integran actualmente la barra programática infantil de televisión abierta en nuestro país.

⁷ Eurasquin, Alfonso, Luis Matilla y Miguel Vázquez. Los teleniños. Segunda Edición. Editorial Laia, S.A. México, 1988

Dicho de otro modo, el interés primordial es el éxito financiero como resultado de transmitir este tipo de programas.

Según algunas publicaciones del Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos entre 1993 y 1995, enfocados en conocer los efectos de la televisión en niños, han revelado que la televisión es una fuente generadora de violencia, esto como resultado de los altos contenidos de violencia que tienen los programas transmitidos. El problema principal de transmitir programas con contenidos violentos, radica en que los niños cada vez son menos sensibles emocionalmente a actos violentos y por lo tanto, hay un incremento de actitudes agresivas y capacidad de ser violentos con otros niños.⁸

Sin embargo, no es válido afirmar que toda conducta negativa en los niños es reflejo 100% de lo que ven en televisión, pues el papel de los padres y el entorno social son parte fundamental en el desarrollo y aprendizaje de los mismos.⁹

Es fácil enfocarnos en los aspectos negativos de la televisión, olvidando la parte positiva que ésta puede tener en caso de querer utilizarla como tal. Sus atributos positivos son: entretener, educar o informar.

No es extraño escuchar que las preferencias de la audiencia son las que definen la información que se transmite por televisión. En teoría, la televisión proyecta los deseos de la gente, sin embargo, en este medio proliferan los programas sin contenido, entendiendo sin contenido aquellos programas que no tienen más objeto que el entretenimiento: telenovelas, concurso, deportes, musicales, etc., los cuales son vistos por niños y adultos, sin importar a cuál de estas audiencias está enfocado determinado programa. De ahí, dado que el tema que nos compete es televisión para niños, la importancia de preguntarnos: ¿qué efecto tienen estos programas en la audiencia infantil?

⁸ <http://www.cucutras.com/educacion/violenciatele.htm>

⁹ Idem

1.3 La televisión y los niños

La televisión es un medio con altos niveles de audiencia, los niños y los jóvenes han nacido bajo el esquema de la cultura de la televisión, por lo que son la parte de la sociedad más susceptible a recibir ideas provenientes de este medio tan afín a ellos. La televisión se ha generalizado tanto que incluso ha comenzado a desplazar a otros medios como la radio y la prensa. Se ha convertido en una parte fundamental de la sociedad, un medio de obtención de información y diversión instantánea, que permite recibir mensajes sin mucho esfuerzo. Mensajes rápidos que satisfacen la necesidad de estar informados de una manera rápida, coherente con la prisa constante en la que vivimos. Para los niños, constituye una base de enlace social, pues gracias a lo aprendido en ella pueden encontrar puntos de interacción con el medio que los rodea.

La televisión es un medio de información generalizado e informal, que llega a todo público sin importar edad, sexo o estatus social, esto hace que los mensajes puedan circular libremente por los canales y ser captados por cualquier persona. De ahí, que no todas las percepciones del mensaje sean las mismas.

Los niños tienen una serie de necesidades e intereses que satisfacer: la curiosidad, el entretenimiento, el tener temas de conversación para relacionarse con otros niños y evitar la soledad. En este caso, la televisión influye en la forma en cómo se relacionan los niños entre sí, con sus padres y en general, con el mundo que les rodea.

La televisión y sus contenidos forman parte de la experiencia diaria de un niño y, precisamente las necesidades que éstos tienen, determinan en parte la preferencia de ciertos programas sobre otros. Sus inclinaciones, en materia de televisión, parecen ser producto de factores como las preferencias de sus padres y amigos, la naturaleza de la relación con estas personas, la inteligencia o el grado de ajuste emocional.

Los niños son sensibles a varios modelos de televisión¹⁰. De los 4 a los 5 años de edad se establecen los hábitos permanentes y las características emocionales de conducta, a través de la imitación y la identificación. Es decir, que a esa edad, los niños adoptan pautas de conducta y actitudes de sus padres y otras personas significativas para él: maestros, familiares o bien, algún personaje de televisión.¹¹

Los niños recurren a la televisión para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y obtener información. Los niños ven televisión porque en la mayoría de los casos les es impuesta por el medio en el que se desenvuelven y por lo tanto, llega a ser su actividad líder, pues muchas veces constituye su única compañía, es aquí donde la televisión se convierte en una especie de “niñera”.¹²

El tiempo que un niño dedica a ver televisión varía de acuerdo a su edad, sexo, clase social y además, está relacionado con el tiempo que dedican a él sus padres y familiares.¹³

En definitiva, los niños aprenden viendo la televisión, pero ¿qué es lo que aprenden?

La violencia es un fenómeno mundial cada vez más presente en la programación televisiva. Sin embargo, hay que reconocer que la oferta cultural a través de la pantalla chica es diversa y que en muchas ocasiones es la forma de obtener información de manera rápida y fresca.

Los niños pueden aprender cosas de la televisión que son inapropiadas o incorrectas. En muchas ocasiones, no saben diferenciar entre la fantasía presentada

¹⁰ Eurasquin, Alfonso, Luis Matilla y Miguel Vázquez. Los teleniños. Distribuciones Fontamara S.A. México, 1988, p.188

¹¹ <http://www.cucutras.com/educacion/padrestele.htm>

¹² <http://www.cucutras.com/educacion/television.htm>

¹³ Idem

en televisión y la realidad. Debido a que son considerados consumidores potenciales, están bajo la influencia de miles de anuncios comerciales, muchos de los cuales son de bebidas alcohólicas, comidas de preparación rápida, juguetes, etc. La violencia, la sexualidad, los estereotipos de raza y de género, y el abuso de drogas y alcohol, parecen ser los temas primordiales y comunes en los programas de televisión. La televisión es el instrumento que mejor adapta su función a la formación de valores, modos de vida, de estereotipos, etc., todo esto, de acuerdo a su propia conveniencia.¹⁴

En cuanto al consumo de televisión infantil en nuestro país, en un estudio realizado por un grupo de investigadores encabezado por la Dra. Olga Bustos Romero, profesora de la Facultad de Psicología de la UNAM entre 1998 y 1999, se encontró que caricaturas como *Dragon Ball Z* (con alto contenido violento y sexismo) fue una de las más vistas, seguida por *Los Simpson* (con alto contenido de violencia verbal, psicológica o simbólica)

Dado que este tema genera gran controversia, estudios como el de la Dra. Bustos se realizan frecuentemente, por eso es común encontrarnos con investigaciones que buscan identificar los efectos que este tipo de programación tiene en los niños, recurriendo al enfoque tradicionalista de comprobar o rechazar las hipótesis planteadas por el investigador.

Por ello, considero pertinente la realización de un análisis desde la perspectiva de nuestro objeto de estudio: los niños, con la finalidad de escuchar e interactuar con ellos y saber cómo utilizan éstos a la televisión, lo cual nos dará la posibilidad de encontrar diversos efectos e influencias, que tal vez nunca antes habían sido consideradas. Quizás, mediante la Teoría de Usos y Gratificaciones que nos permite comprender mejor el significado y la finalidad del uso de los medios colectivos de comunicación, podríamos lograr dicho objetivo.

¹⁴ <http://www.cucutras.com/educacion/efectostele.htm>

1.4 Teoría de Usos y Gratificaciones

Maslow, en su libro 'Motivation and personality' afirma que una necesidad que no está satisfecha es lo que causa o motiva a la acción de una persona y esas necesidades surgen a partir de ciertas diferencias que el individuo siempre busca restablecer mediante un equilibrio físico y psicológico.¹⁵ Sugiere que en realidad, las personas son quienes utilizan los medios, en este caso la televisión, para satisfacer ciertas necesidades, y no precisamente los medios a las personas.

El enfoque de usos y gratificaciones ha propuesto conceptos y ha presentado pruebas que intentan explicar la conducta de individuos respecto a los medios.¹⁶ Comparado con los clásicos estudios sobre efectos de los medios, el enfoque de usos y gratificaciones toma como punto de partida al consumidor de los medios más que los mensajes de éstos. Contempla a la audiencia como usuarios activos del contenido de los medios, más que como pasivamente influidos por ellos. Por tanto, no presume una relación directa entre mensajes y efectos, sino que postula que los miembros del público hacen uso de los mensajes y que esta utilización actúa como variable que interviene en el proceso del efecto. El enfoque de usos y gratificaciones aporta una perspectiva más amplia para la exploración de la conducta individual frente a los medios, al unirla a una búsqueda continua de las formas en que los seres humanos crean y gratifican las necesidades.¹⁷

Por ejemplo, Wilbur Schramm afirma que la investigación de comunicaciones ha revelado firmemente que las personas tienden, en términos generales, a leer, observar o escuchar las comunicaciones que presentan puntos de vista con los cuales ellos mismos se encuentran en afinidad o simpatía y tienden a evitar comunicaciones de un matiz diferente. La gente se expone a la comunicación de masas en forma selectiva, eligiendo el material que está de acuerdo con sus puntos

¹⁵ Fernández, Collado, Pilar Baptista y Débora Elkes. La televisión y el niño. Editorial Oasis. México, 1986, p.20

¹⁶ Weiss, 1971 en De Moragas, M. Sociología de la comunicación de masas: II Estructura, funciones y efectos. Editorial G. Gili. México, 1993, p.129

¹⁷ De Moragas, M. Sociología de la comunicación de masas: II Estructura, funciones y efectos. Editorial G. Gili. México, 1993, p.129

de vista acerca de opiniones e intereses existentes y tiende a evitar el material que no está de acuerdo con esos puntos de vista e intereses, provocando así el recordar con mayor facilidad la información que sostiene su propio punto de vista que aquella información que ataca su postura. Dicho de otro modo: la retención, así como la exposición, es altamente selectiva.¹⁸

La percepción o interpretación de los mensajes recibidos por los medios también es selectiva. Las personas que están expuestas a comunicaciones con las cuales no sienten afinidad o simpatía, no es raro que deformen el contenido, de manera que terminan por percibir el mensaje como si apoyara su propio punto de vista.¹⁹ Es decir, el enfoque de usos y gratificaciones sostiene que la gente acomoda los medios a sus necesidades, más de cuanto puedan éstos supeditar a la gente²⁰ ya que es el receptor quien determina primordialmente que un proceso de comunicaciones ocurra o no.²¹

Dicho de otro modo, el enfoque representa un intento para explicar algo sobre la forma en que las personas utilizan la comunicación, entre otros recursos de su ambiente, para satisfacer sus necesidades y para conseguir sus objetivos, concibiendo al público como activo, afirmando que corresponde al público la iniciativa de vincular la gratificación de la necesidad con la elección de los medios y enfatizando que además, los medios compiten con otras fuentes de satisfacción de necesidades.

Dado que los consumidores utilizan los medios con una variedad de necesidades y predisposiciones, toda identificación precisa de los efectos producidos por la televisión, debe identificar los usos de la televisión que consiguen los diversos tipos de espectadores.²²

¹⁸ Schramm, Wilbur. La ciencia de la comunicación humana. Roble. México, 1975, p.78

¹⁹ Idem

²⁰ De Moragas, M. Sociología de la comunicación de masas: II Estructura, funciones y efectos. Editorial G. Gili. México, 1993, p.137

²¹ Idem

²² Glaser, 1995 en De Moragas, M. Sociología de la comunicación de masas: II Estructura, funciones y efectos. Editorial G. Gili. México, 1993, p.156

La exposición ante los medios ofrece un conjunto de alternativas funcionales para la satisfacción de las necesidades. El enfoque postula que las gratificaciones pueden ser derivadas no sólo del contenido de los medios, sino del propio acto de la exposición ante un medio dado, así como el contexto social en el que ese medio es consumido.²³

La TV no es más que un objeto y el problema no está en los objetos, sino en los hombres y en lo que ellos hacen con esa herramienta (...) que puede ser buena pero también diabólica. (Constantin Costa Gravas).²⁴

1.5 Usos y Gratificaciones en la audiencia infantil

La personalidad humana está compuesta de tres aspectos: el *id*, el *ego* y el *superego*. El *id* es la fuente inconsciente de los motivos y los deseos que opera sobre el “principio del placer”; busca la gratificación inmediata. El *ego*, que representa la razón o el sentido común, media entre el *id* y, eventualmente, el *superego*. El *ego* se desarrolla cuando la gratificación se retrasa; opera sobre el “principio de la realidad” y busca una manera aceptable de obtener gratificación. El *superego*, o consciencia, incorpora las costumbres de la sociedad, en gran medida, a través de la identificación con el progenitor del mismo sexo. El *id* está presente al nacer. Los bebés son egocéntricos ya que no se diferencian del mundo exterior. Todo está allí para darles gratificación y sólo cuando ésta se demora empiezan a desarrollar el *ego* y a diferenciarse de lo que los rodea. Así el *ego* se desarrolla poco después del nacimiento. El *superego* se desarrolla sólo a partir de los 4 ó 5 años de edad.²⁵

De acuerdo con el enfoque de usos y gratificaciones, partiendo del punto en que la audiencia es quien determina lo que toma o no de los medios, es necesario conocer las necesidades que la audiencia infantil manifiesta.

²³ De Moragas, M. Sociología de la comunicación de masas: II Estructura, funciones y efectos. Editorial G. Gili. México, 1993, p.130

²⁴ Constantin Costa Gravas, 1997, en un artículo para Diario La Nación el 5 de junio de 1997, secc.4, p.3 <http://www.iveargentina.org/ediciones/avemaria/2000sept/01Editorial.htm>

²⁵ Freud, 1924 en Papalia, Diane E. Psicología del desarrollo. McGraw-Hill. México, 1988

Para ello, debemos conocer cómo se lleva a cabo el desarrollo intelectual en los niños, las necesidades que genera y de qué manera esas necesidades son o no satisfechas una vez expuestos a la televisión.

Lo anterior se podrá llevar a cabo mediante el enfoque de Usos y Gratificaciones, aunado al Proceso de Desarrollo Cognitivo. Ambos aspectos serán la guía que nos permitirá identificar las necesidades cognitivas y sociales que los niños buscan satisfacer al exponerse a los medios de comunicación, específicamente la televisión, y de cómo ésta interviene en su desarrollo social.

La fusión de estos aspectos para realizar la investigación se debe a que cada enfoque permite explicar el comportamiento de los que serán nuestro objeto de estudio desde la perspectiva requerida. Como se explicó en el punto 1.4, la Teoría de Usos y Gratificaciones nos dice que los individuos buscan satisfacer ciertas necesidades al exponerse a los medios de comunicación; mientras que el Proceso de Desarrollo Cognitivo, del cual hablaré en el siguiente punto, nos permite identificar las necesidades que un individuo manifiesta en determinada etapa de su desarrollo, así como el porqué de cada una de ellas, ya que éstas surgen dependiendo de la edad y de la etapa de desarrollo en que se encuentre.

1.6 Esquema Cognoscitivo en los niños

La presente investigación está enfocada a identificar el interés de los niños de entre 6 y 9 años de edad, de clase socioeconómica media baja y baja, hacia la televisión. La razón, porque son ellos los principales receptores de la programación abierta de televisión transmitida en nuestro país; debido al nivel socioeconómico al que pertenecen, la televisión se vuelve su principal medio de entretenimiento y obtención de información.

Por ello, es necesario conocer el proceso de desarrollo y las características cognitivas que se presentan en la audiencia meta a esta edad.

El estudio del desarrollo del niño se centra alrededor de las formas cualitativas y cuantitativas en que los niños cambian con el tiempo. El cambio cuantitativo es bastante claro y relativamente fácil de medir, el crecimiento de un niño en términos de estatura y peso es un ejemplo de ello. El estudio del cambio cualitativo es algo más complejo, ya que incluye “saltos” en el funcionamiento; es decir, cambios que trazan el crecimiento de la inteligencia, la creatividad, la sociabilidad, la moralidad. Al hablar del cambio cualitativo nos referimos al cambio que no puede predecirse a partir de conductas anteriores. Sin embargo, tanto cuantitativa como cualitativamente, el desarrollo es un proceso complejo y sistemático, que está relacionado con la edad.²⁶

El desarrollo es un proceso de dos vías. El niño en desarrollo recibe la influencia de su medio ambiente y de las personas que en él habitan y, a su vez, el niño influye en dicho ambiente.

Los diferentes aspectos del medio ambiente están interrelacionados; es imposible considerar los diferentes tipos de desarrollo (personalidad e intelecto) como procesos aislados.²⁷

Para lograr un mayor entendimiento de lo que a esto se refiere, expongo a continuación algunas definiciones de lo que se analizará en este apartado*:

Esquema Cognoscitivo:

Def. Hipotética tendencia ordenadora de los organismos que hace posible, o facilita, el conocimiento y clasificación de los hechos observados en el mundo exterior. En la Teoría del Desarrollo Intelectual de Piaget, se designan con este término las categorías perceptivas preexistentes,

²⁶ Papalia, Diane E. Psicología del desarrollo. McGraw-Hill. México, 1988, p.2

²⁷ Idem (:20)

* Se sugiere al lector consultar el Glosario para conocer otros términos relacionados al tema.

congénitas, aceptadas hipotéticamente, que se transforman continuamente en el curso del desarrollo, por adaptación (acomodación) a las cambiantes condiciones del medio ambiente. V. Asimilación.²⁸

Funciones Cognoscitivas:

Def. Denominación global de las funciones psíquicas que conducen al conocimiento (percepción, memoria, pensamiento).²⁹

1.6.1 Los procesos cognitivos

El niño es una esponja que registra y absorbe todo lo que ve.³⁰ A esta capacidad de aprehensión del mundo se le denomina “proceso o capacidad cognitiva”.

Este proceso cognitivo, puede entenderse mediante la “Teoría del Desarrollo Humano” de Jean Piaget, debido a que su obra en cuanto al desarrollo cognitivo es la más conocida y la que mejor explica dicho proceso haciendo mención de que el desarrollo cognitivo ocurre a través de la adaptación y la organización.

Por lo anterior, será el modelo que se tomará en cuenta para el desarrollo y explicación de esta investigación.

²⁸ Níckel, Horst. Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia: el desarrollo del niño hasta su ingreso en la escuela. Editorial Herder. Barceloa, 1982, p.305

²⁹ Idem (:307)

³⁰ Sartori, Giovanni. Homo videns. Santillana, S.A. Taurus. México, 1998, p.37

1.6.2 La Teoría del Desarrollo Humano según Piaget

Piaget señala que a diferencia de los adultos, un niño pequeño percibe el mundo desde una perspectiva limitada y sólo al madurar mentalmente y vivir múltiples experiencias con su medio, comienza a pensar de la manera lógica que se da por supuesta (como un adulto). Este desarrollo del pensamiento lógico ocurre en etapas por las que pasan todos los niños en la misma progresión ordenada que existe para las etapas físicas.³¹

Dicho de otro modo, Piaget se dio cuenta de que los niños pequeños conciben el mundo y sus fenómenos naturales en función de sus propias experiencias y necesidades emocionales, en donde el aprendizaje juega un papel muy importante siendo éste una función del desarrollo. El aprendizaje no puede explicar el desarrollo, mientras que las etapas del desarrollo pueden explicar, en parte, el aprendizaje. Ve el desarrollo como un proceso independiente, como una parte del proceso primario de aprendizaje o como una función de éste último.³²

Por lo tanto, el aprendizaje es una parte de la evolución natural del ser humano y de acuerdo con Piaget, es una ley de la naturaleza.

Piaget supone que el niño nace como un organismo biológico provisto de una serie de reflejos. Postula que el individuo y su ambiente representan un todo sintético. El concepto que un individuo tiene de los objetos (todas las cosas o personas hacia las cuales se dirigen sus actos, pensamientos y sentimientos) y sus ideas, nacen simultáneamente con su conciencia de sí mismo. Así estos fenómenos de factura humana se convierten en parte del medio externo del individuo y activan sus procesos de adaptación.³³

³¹ Pulaski, Mary Ann. El desarrollo de la mente infantil según Piaget. Piados. Ecuador. 1989, p.17

³² Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1984, p.96

³³ Idem (:107)

Piaget divide el desarrollo en tres fases fundamentales.³⁴

- La Fase Sensoriomotriz: De 0 a 2 años de edad.
- La Fase de preparación para el pensamiento conceptual: De 2 años a 11 ó 12 años de edad, que a su vez se divide en:
 - Fase pre-conceptual.
 - Fase de pensamiento intuitivo.
 - Fase operacional concreta.
- La Fase del Pensamiento Cognoscitivo o Fase Operacional Formal: De 11 ó 12 años en adelante.

Debemos entender que para Piaget, el desarrollo es un proceso inherente, inalterable y evolutivo y, dentro de este proceso sitúa una serie de fases y subfases diferenciadas denominadas *estadios**. Cada fase refleja pautas de organización que se manifiestan en una secuencia definida en un período de edad, dentro del lapso de continuo desarrollo.³⁵

A) Fase Sensoriomotriz

La lactancia y la preescolaridad son una etapa de cambio muy rápido. Se puede decir que son los años realmente formativos. Para muchos niños, la lactancia y la preescolaridad es un tiempo en el que se desarrolla una relación de confianza con los seres con los que están en contacto. Para otros, es una etapa en la que los acontecimientos externos interfieren seriamente con la oportunidad que tiene el niño

³⁴ Idem (:110)

* Las fases del desarrollo explicadas por él, deben ser entendidas como un recurso, como los elementos que facilitan la explicación del desarrollo cognoscitivo.

³⁵ Idem (:108, 109)

para desarrollar el sentimiento de seguridad y competencia que necesita para tratar eficazmente con el mundo que le rodea.³⁶

El término “sensoriomotriz” define muy bien este primer período del proceso de desarrollo. El niño depende de su experiencia corporal (sensoriomotora) y de sus sentidos (somatomotora). Esta fase abarca una etapa que va desde su nacimiento hasta los 24 meses de edad. Durante todo este tiempo, se entiende al niño como un bebé, a causa de la dependencia de su cuerpo como medio de expresión y comunicación. El niño crea un mundo práctico totalmente vinculado con sus deseos de satisfacción física en el ámbito de su experiencia sensorial inmediata.³⁷

Las tareas fundamentales de desarrollo de este período son la coordinación de los actos o actividades motoras, y la percepción o sensopercepción en un todo tenue.³⁸

Piaget divide la fase sensoriomotriz en una progresión de seis estadios diferenciados. Estos estadios, al igual que las fases fundamentales de desarrollo, están organizados unos sobre otros. El desarrollo sensoriomotriz puede explicarse de acuerdo a la siguiente serie de estadios sucesivos de organización:³⁹

- Uso de los reflejos.
- Reacciones circulares primarias.
- Reacciones circulares secundarias.
- Coordinación de los esquemas secundarios y su aplicación a nuevas situaciones.
- Reacciones circulares terciarias.
- Invención de medios nuevos mediante combinaciones mentales.

³⁶ Strommen, Ellen. Psicología del desarrollo. El lactante y el preescolar. Editorial El Manual Moderno. México, D.F., 1982, p.7

³⁷ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1984, p.110

³⁸ Idem (:111)

³⁹ Ibidem

Estas etapas son importantes debido a su secuencia, ya que los logros de cada una constituyen la base para la siguiente.

a) El uso de los reflejos

El uso de los reflejos prevalece en el primer estadio de las fases sensoriomotrices, el primer mes de vida se caracteriza por la ejercitación de los reflejos, entendidos como actividades prenatales de desarrollo. Con el nacimiento, la individualidad del niño se expresa en el llanto, la succión y las variaciones del ritmo respiratorio. Estas respuestas conductuales configuran la iniciación del desarrollo de la personalidad.⁴⁰

b) Las reacciones circulares primarias

Las reacciones circulares primarias señalan el comienzo del segundo estadio, cuando los movimientos voluntarios reemplazan lentamente a la conducta reflejada. Este desarrollo requiere una maduración. El niño debe alcanzar cierta madurez neurológica antes de que pueda comprender sus propias sensaciones.⁴¹

c) Las reacciones circulares secundarias

Son el tercer estadio de desarrollo. Implican una continuación de las pautas de reacción de circulación primaria combinada con una función secundaria que aumenta la primera más allá de su actividad básicamente orgánica. Entre el cuarto y el noveno mes, la conducta del niño continúa desarrollando formas familiares de experiencia. Su aparato sensoriomotor es capaz de incorporar y conocer los hechos a los cuales ha llegado a acostumbrarse. El objetivo fundamental de su conducta es la retención,

⁴⁰ Idem

⁴¹ Idem (:113)

no la recepción. El niño se esfuerza por lograr que los hechos duren, por crear un estado de permanencia.⁴²

El niño comienza a actuar sobre las cosas, prolonga sin embargo la asimilación y la acomodación características de las reacciones primarias en el sentido de que la actividad del niño permanece centrada sobre sí misma, más que sobre los objetos como tales.⁴³

d) Coordinación de los esquemas secundarios

El estadio de los esquemas secundarios y su aplicación a nuevas situaciones incluye el cuarto estadio sensoriomotriz, que coincide con el primer año de vida del niño. Durante este estadio, el niño utiliza logros de conducta anteriores, esencialmente como bases para incorporar a otros a su repertorio cada vez más amplio de conocimiento.⁴⁴

Hay un aumento de la experimentación por parte del niño debido a que cuenta con mayor movilidad, lo que ocasiona que su interés se oriente hacia un ambiente que está más allá de su funcionamiento hasta entonces limitado.⁴⁵

e) Reacciones circulares terciarias

El descubrimiento de nuevos medios mediante la experimentación activa, nos conduce a las reacciones circulares terciarias que son propias del quinto estadio, este estadio tiene lugar en la primera mitad del segundo año de vida. Aquí, la experimentación activa constituye una gran parte de las actividades cotidianas,

⁴² Idem (:115)

⁴³ Piaget, Jean. El nacimiento de la inteligencia del niño. Editorial Grijalbo. México, D.F. 1990, p.202

⁴⁴ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.118

⁴⁵ Idem

incluida la progresiva evolución de las reacciones primarias, secundarias y terciarias. Es decir, funciona como una repetición cíclica de todos los procesos anteriores, con la inclusión de cualidades adquiridas recientemente.⁴⁶ El quinto estadio es el de la “elaboración del objeto”, se caracteriza por la constitución de nuevos esquemas debido a una especie de experimentación o de búsqueda de la novedad como tal.⁴⁷

f) Invención de nuevos medios

El estadio de la invención de nuevos medios a través de combinaciones mentales se inicia alrededor de la segunda mitad del segundo año de vida. En esta etapa se sugiere un nivel avanzado de conducta intelectual. Significa la culminación de adquisiciones anteriores y funciona como puente hacia la siguiente fase de desarrollo.⁴⁸ Este nuevo tipo de conductas caracteriza la inteligencia sistemática, que es controlada gracias a la conciencia de las relaciones y ya no por tanteo empírico, es la que procede mediante estructuraciones repentinas del campo de la percepción y se funda en la pura experiencia mental.⁴⁹

B) La Fase de Preparación para el Pensamiento Conceptual

El lenguaje también funciona como vehículo del desarrollo. El niño de 2 a 3 años utiliza el lenguaje para expresar su propia experiencia, su lenguaje no sólo repite la historia del desarrollo sensoriomotriz, sino que también la reemplaza.⁵⁰

Las palabras están situadas primitivamente en las cosas, después en todas partes, particularmente en el ambiente, luego en la boca solamente y, por último, en la cabeza.⁵¹

⁴⁶ Idem (:120)

⁴⁷ Piaget, Jean. El nacimiento de la inteligencia del niño. Editorial Grijalbo. México, D.F., 1990, p.253

⁴⁸ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.123

⁴⁹ Piaget, Jean. El nacimiento de la inteligencia del niño. Editorial Grijalbo. México, D.F., 1990, p.317

⁵⁰ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.128

⁵¹ Piaget, Jean. El nacimiento de la inteligencia del niño. Editorial Grijalbo. México, D.F., 1990, p.110

Al aprender a hablar el niño debe usar símbolos sonoros que no guardan una relación con el aspecto, el tacto o el olor de los objetos que representan. Es decir, el lenguaje sólo aparece después de que el niño posee un cuerpo de imágenes internas y de representaciones que existen mucho antes de poder ser descritas con las palabras. Las imágenes, los recuerdos y, a su debido tiempo, el lenguaje, evolucionan y son organizados por la inteligencia en desarrollo del niño.⁵²

a) La fase pre-conceptual

Aquí el niño se encuentra entre los 2 y 4 años de edad. Para Piaget, éste es un período de transición entre las pautas de vida propias de una conducta puramente dedicada a la autosatisfacción y la conducta rudimentariamente socializada. El conocimiento que el niño tiene del mundo se limita a lo que percibe de él; no sabe de alternativas, percibe sus mundos físico y social según la experiencia previa que ha tenido de ellos.⁵³

En esta etapa el niño se ve a sí mismo como el centro de su mundo, de tal manera que sólo piensa para sí mismo; ignora los puntos de vista de los que se encuentran a su alrededor, ya que cree que todo el mundo está organizado respecto a él y que todos piensan como él lo hace. Permanece encerrado dentro de su perspectiva, la cual considera como la única posible. De esta actitud se desprende: el juego, la fabulación, la tendencia a la creencia inmediata, la ausencia de razonamiento deductivo, que a su vez lleva al niño a la ausencia de relatividad de las nociones y al razonamiento singular, falta del sentimiento de la reciprocidad de las relaciones.⁵⁴

⁵² Pulaski, Mary Ann. El desarrollo de la mente infantil según Piaget. Editorial Piados. Ecuador, 1989, p.23

⁵³ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.127

⁵⁴ Piaget, Jean. El nacimiento de la inteligencia del niño. Editorial Grijalbo. México, D.F., 1990, p.149

Es en esta etapa donde el juego ocupa la mayoría del tiempo en que el niño está despierto. Lo importante de esta actividad es que le sirve para consolidar y ampliar sus adquisiciones anteriores. El juego, enfatizando el cómo y el porqué, se convierte en el instrumento primario de adaptación; el niño transforma su experiencia del mundo en juego con rapidez.⁵⁵

Como actividad mental y de experimentación, el juego se carga de un significado simbólico que lo pone en contacto con los problemas y objetos de la vida cotidiana.

Estas son las bases que le sirven al niño para poder continuar desarrollando sus habilidades. La inteligencia verbal o reflexiva reposa sobre una inteligencia práctica o sensoriomotriz, que se apoya a su vez sobre los hábitos y asociaciones adquiridas para combinarlas de nuevo, esto significa una continuidad entre la inteligencia y los procesos puramente biológicos de morfogénesis y de adaptación al medio.⁵⁶

Cognitivamente, el niño evoluciona e ingresa a una nueva etapa en donde la comunicación mediante el lenguaje verbal o no verbal, establece un vínculo entre el pensamiento y la palabra, al mismo tiempo que niega el mundo autista de la imaginación y el juego lúdico. El lenguaje llega a ser posible en el momento en que el niño renuncia a su mundo autista y a su respuesta circular primaria de autoimitación.⁵⁷

⁵⁵ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.127

⁵⁶ Piaget, Jean. El nacimiento de la inteligencia del niño. Editorial Grijalbo. México, D.F., 1990, p.12

⁵⁷ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.128

b) La fase del pensamiento intuitivo

Para el niño de 4 a 7 años de edad, el hecho más importante es la ampliación del interés social en el mundo que le rodea. El contacto repetido con otras personas inevitablemente reducirá la actitud egocéntrica y aumentará la participación social. Piaget indica que esta fase es una extensión de la anterior; ambas abarcan el pensamiento preoperacional y juntas constituyen un puente entre la aceptación pasiva del medio tal como se lo experimenta y la capacidad de reaccionar frente a él de modo realista.⁵⁸

De este modo, cuando el niño tiene edad suficiente para ir a la escuela, su pensamiento consiste en la verbalización de sus procesos mentales. Así como antes empleaba su aparato motor para expresar su pensamiento, ahora emplea el lenguaje, pese a que el pensamiento sigue siendo en gran parte egocéntrico.⁵⁹

El niño lucha por hallar un equilibrio más adecuado entre la asimilación y la acomodación. El pensamiento intuitivo se caracteriza por introducir en la mente del niño una conciencia acerca de sus relaciones con su entorno inmediato, con los hechos concretos.⁶⁰

c) La fase operacional concreta

En esta fase, el niño alcanza un nuevo nivel de pensamiento: el pensamiento operacional. Este se refiere a la capacidad mental de ordenar y relacionar la experiencia como un todo organizado. Piaget separa el pensamiento operacional en dos fases diferenciadas: pensamiento operacional *concreto* y *formal*.⁶¹

⁵⁸ Idem (:134)

⁵⁹ Idem

⁶⁰ Idem

⁶¹ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.145

Las operaciones concretas suponen que la experimentación mental depende todavía de la percepción. De los 7 a los 11 años, el individuo no puede ejecutar operaciones mentales a menos que consiga percibir concretamente su lógica interna.⁶²

Lo más importante es que en este punto el niño logra percibir un hecho desde perspectivas diferentes y pasa de un modo de pensamiento inductivo a otro deductivo. El niño puede explorar varias soluciones posibles de un problema sin adoptar necesariamente alguna de ellas, porque en todo momento está en condiciones de regresar a un enfoque original.⁶³

El niño encuentra explicaciones que se relacionan con los objetos y los hechos. En esta fase, los contactos del niño con su ambiente físico son más productivos.

C) Fase del Pensamiento Cognoscitivo o Fase Operacional Formal

Es la última fase del desarrollo intelectual. Se produce entre los 11 y 15 años de edad, desde el punto de vista de la maduración, la niñez concluye y comienza la juventud. La naturaleza del pensamiento sufre un cambio que Piaget vincula con la maduración de las estructuras cerebrales. A diferencia del niño, el joven adquiere la capacidad de pensar y razonar fuera de los límites de su propio mundo y de sus propias creencias. La cognición comienza a apoyarse en el simbolismo puro y en el uso de proposiciones, antes que en la realidad exclusivamente. Las proposiciones adquieren importancia para él como modo de razonamiento.⁶⁴

⁶² Idem (:145)

⁶³ Idem (:146)

⁶⁴ Maier, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984, p.156

Entre los 14 y 15 años, el joven muestra un pensamiento cognoscitivo maduro y su pensamiento operacional depende exclusivamente del simbolismo; es decir, piensa aplicando símbolos del pensamiento y desarrolla conceptos de conceptos.⁶⁵

Piaget señala que el desarrollo de la personalidad se cristaliza hasta esta quinta fase, en la que el joven está en condiciones de utilizar el pensamiento deductivo; momento en que se definen para él reglas y valores, y puede elaborar sus propias hipótesis. Es el momento en el que el adolescente elabora su plan de vida manipulando ideas y conceptos a su gusto.⁶⁶

1.6.3 Piaget: televisión, sociedad y niños

Como he mencionado anteriormente, esta investigación persigue el hecho de conocer los intereses y necesidades televisivas de los niños de entre 6 y 9 años de edad, por ello, la Teoría sobre el Desarrollo Humano de Piaget sería el sustento teórico que podría apoyar el desarrollo de un tipo de televisión más “inteligente” y promotora de contenidos más pensados, que conduzcan al apto aprovechamiento de este medio.

Cabe señalar que las consecuencias de la Teoría del Desarrollo Cognitivo en la investigación en televisión, se basan en que el niño es visto como un agente activo que a través de una “maduración” e “interacción” con el entorno, desarrolla con mayor eficiencia las habilidades cognitivas. De aquí se deriva que los estudios buscan investigar lo que los niños pueden aprender de los programas televisivos más que indagar sobre los efectos en agentes pasivos.⁶⁷

Con lo anterior podemos preguntarnos entonces: ¿Cómo es que interviene la televisión en los procesos cognitivos de los niños?

⁶⁵ Idem (:160)

⁶⁶ Idem (:161)

⁶⁷ Vilches, Lorenzo. La televisión. Los efectos del bien y del mal. Paidós Comunicación. Barcelona, 1993, p.65

Los niños forman parte de un sistema social, en el que deben utilizar ciertos estatutos de interacción, que se van determinando de acuerdo a los conocimientos o enfoques dictados por los códigos de conducta que van aprendiendo día con día.⁶⁸

Son seres que aprenden con mucha facilidad a comunicarse y a obtener sus objetivos utilizando los códigos necesarios para ello, códigos que son perfeccionados a lo largo del tiempo y que les van permitiendo establecer mejores sistemas de comunicación y una conducta peculiar, de acuerdo a la estructura social y de aprendizaje en la que se encuentran y a los mensajes a que están expuestos.

De acuerdo con la Teoría del Desarrollo Humano de Piaget, la infancia es una etapa de aprendizaje muy especial, en la que además de los códigos de lenguaje oral y no verbal, los niños conocen y comienzan a entender la escritura, abriéndoseles así el panorama de entendimiento del mundo y la conducta que deben desarrollar para encajar en el mundo en que viven, pues de ahí también surge el sistema de comunicación social que desarrollarán a lo largo de su vida.

Piaget señala que existen estructuras globales que van afectando la conducta de los individuos dentro de la sociedad, factores sociales e históricos en donde la realidad se concreta en un producto del pensar y concebir, por lo que tenemos que los niños al ser influenciados por factores externos, transforman su realidad y afectan su conducta; así como su capacidad de aprendizaje de códigos que los hace adaptarse a un sistema ideológico social determinado.⁶⁹

Basil Bernstein (1993), describe que los códigos son utilizados de manera desigual de acuerdo al grupo social donde se desenvuelven los individuos, lo cual

⁶⁸ Este proceso social puede establecerse en cierta forma por los códigos que aprenden los niños; entendiendo a los códigos como conductas semejantes o patrones similares de comportamiento, así como la capacidad de comunicarnos de manera correcta con los que nos rodean, estableciendo los vínculos necesarios para obtener los objetivos de conducta y de comunicación, además de definir una conducta determinada de acuerdo a los mismos patrones identificativos que se siguen en su grupo social. Villegas, Díaz de León Argelia. La familia, la escuela y la televisión: factores determinantes en la apropiación de códigos de comunicación en infantes. Puebla, 2002, p.14

⁶⁹ Piaget, Jean. El estructuralismo. Editorial Prometeo. Argentina, 1971, p.106

también les hace ser partícipes de una agrupación, otorgando un cierto sentido de pertenencia.⁷⁰

Las características de la utilización de códigos en un medio social, favorecen la puesta en marcha de los procesos equilibrantes generadores de reorganizaciones cognitivas en el niño, a través de regulaciones que llevan a cabo entre asimilación y adaptación de un entorno común, por lo que la sociedad debe buscar entonces que sus individuos entren en un sistema de nivelación, utilizando los códigos de manera general, para poder actuar de una forma adecuada en cuanto a su propio entorno, adecuando los procesos de aprendizaje y las formas de comunicación y comportamiento de la mejor forma, para alcanzar los objetivos particulares y los sociales de los individuos.⁷¹

Los factores externos son influyentes en la conducta de los niños, pues es de los medios externos de donde van aprendiendo poco a poco cómo interactuar con lo que está a su alrededor, comprendiendo el mundo y, por supuesto, adaptándose a él, utilizando la capacidad de uso de los distintos códigos que permitirán que la adaptación sea posible y que el sistema social sea comprendido de acuerdo a las influencias que vienen del exterior. Para los niños, muchas de estas influencias provienen de instituciones como la escuela, la familia o la televisión, principalmente, incluyendo el contexto social donde se desenvuelven.⁷²

Lo anterior nos lleva a comprender que la representación social se va dando desde temprana edad, misma en la que los individuos se van educando para ser parte de una sociedad activa en constante cambio.

Por otro lado, la Teoría del Aprendizaje Social de Basil Bernstein establece que los individuos van conociendo las formas de conducta y comunicación de

⁷⁰ Villegas, Díaz de León Argelia A. La familia, la escuela y la televisión: factores determinantes en la apropiación de códigos de comunicación en infantes. Puebla, 2002, p.18

⁷¹ Idem

⁷² Idem (:20)

acuerdo a lo dictado en el grupo social que les rodea. Es decir, la sociedad va marcando las pautas a seguir por sus miembros logrando así evolucionar en conjunto y que los individuos puedan comprender lo que pasa dentro del sistema grupal en el que viven y se relacionan.⁷³

Tanto la Teoría del Desarrollo Cognoscitivo como la Teoría del Aprendizaje Social nos introducen al término de que el contexto exterior es el lugar donde podemos obtener la información necesaria para comprender lo que nos rodea.

Dicho de otro modo, ésta sería la forma en que cada individuo es capaz de analizar y comprender lo que le rodea, gracias a sus propias experiencias y formas de relación.

Y dentro del tema que nos compete, de acuerdo con estas teorías, el niño funciona como una esponja de aprendizaje de mensajes y códigos, que a su vez, transmite en el medio ambiente que le rodea, con el fin de ser parte del grupo social en el que se encuentra y desarrollarse dentro de él.⁷⁴

La teoría del aprendizaje social considera que, no es el niño el que aprende por sí solo, sino el medio ambiente que lo rodea, los estímulos que actúan sobre él, los que moldean su conducta y pensamiento.⁷⁵

Los niños van aprendiendo cómo comportarse en el mundo gracias a los códigos que reciben del exterior, desde muy pequeños son expuestos a la influencia del grupo en el que se encuentran, los ayudamos a comprender los códigos de comunicación y a relacionarse a través de la exposición constante a fuentes de información.

⁷³ Idem

⁷⁴ Ruíz, Alfredo. Psicología cognoscitiva Post Racionalista. Argentina, 1999, p.45

⁷⁵ Villegas, Díaz de León Argelia A. La familia, la escuela y la televisión: factores determinantes en la apropiación de códigos de comunicación en infantes. Puebla, 2002, p.23

Conforme va pasando el tiempo, la conducta y los códigos se van adaptando a las necesidades de los receptores, cambiando de acuerdo a las edades, situaciones y formas sociales que llenan ciertos satisfactores. En este caso, los niños manejan los códigos que los ayudan a formar parte activa de una sociedad en la que deben encajar de acuerdo a lo demandado por su entorno cotidiano.

Los niños pertenecientes a las clases sociales privilegiadas, nacen dentro de un comportamiento social determinado, aprenden a vivir con este hecho y a conocer poco a poco los beneficios de este sistema; lo mismo ocurre con los niños pertenecientes a las clases sociales no tan agraciadas, me refiero a las clases un tanto marginadas, la clase social que representa nuestra realidad, al menos en nuestro país, me refiero a la clase media-baja y baja, que aún sin ser los integrantes del “inframundo” se enfrentan a marcadas carencias en el aspecto económico, educativo y lógicamente social. En ambos casos, los niños se van desarrollando y adaptando a sus propios cambios y a su entorno, y a la vez, la sociedad va creciendo conforme a sus individuos.

1.6.4 Familia, escuela y televisión

Cada familia tiene una manera de educar a sus hijos, las escuelas educan a sus alumnos siguiendo filosofías y programas seleccionados, mientras que la televisión ejerce una función de educación informal, un sistema de entretenimiento y de información, con el objetivo de educar, entretener, vender y formar una mentalidad en los niños, buscando su integración con el sistema de vida que se ofrece.⁷⁶

La educación es una cosa eminentemente social. La educación se obtiene de diversas fuentes y, en los primeros años de vida las tres fuentes primarias de educación corresponden a la familia, a la escuela y a la televisión, tomando en

⁷⁶ Orozco, Guillermo y Mercedes Creel. Educación para la recepción. Editorial Trillas. México, D.F., 1997, p.26

cuenta que las nuevas generaciones ven en los medios masivos de comunicación, un medio de conocimiento general bastante influyente e importante en sus vidas.⁷⁷

La escuela y las familias, de acuerdo con Guillermo Orozco y Mercedes Creel, en ocasiones entran en conflicto con la televisión, porque la programación que ahí se muestra puede ir en contra de los objetivos de las dos primeras. Los medios, específicamente los programas de televisión, se “adaptan” a la edad y necesidades de los niños, y de acuerdo a las estructuras de las cadenas comerciales donde son transmitidos, buscan además satisfacer las necesidades de mercadotecnia, favoreciendo también el sistema de consumo, gracias a la publicidad manejada dentro de estos medios de transmisión de información, pudiendo transmitir mensajes y códigos que a veces van en contra de los códigos familiares.⁷⁸

Los niños son influenciados por los medios de forma determinante; una de las consecuencias inmediatas sería la apropiación de identidades y formas lingüísticas que son posibles de identificar en las expresiones cotidianas que en cualquier contexto suelen expresar ya sea como parte de un juego, o como parte de sus opiniones personales. Los niños actúan de acuerdo a lo que observan en sus personajes favoritos, padres, hermanos o amigos, piden objetos que están de moda y sus actividades lúdicas se ven influenciadas de acuerdo a este doble juego de manipulación y aprendizaje.⁷⁹

Los niños buscan una forma de entretenimiento en los productos que ofrecen las cadenas de televisión a través de su programación, lo cual es importante recalcar, ya que los niños pueden obtener de la televisión la cantidad de información necesaria para el aprendizaje de ciertos códigos que utilizan con sus expresiones cotidianas y a las estructuras de comunicación y de conducta que aprenden en la

⁷⁷ Villegas, Díaz de León Argelia A. La familia, la escuela y la televisión: factores determinantes en la apropiación de códigos de comunicación en infantes. Puebla, 2002, p.27

⁷⁸ Idem

⁷⁹ Idem

escuela, y con la familia; de esta forma es como estructuran sus niveles de comunicación y comportamiento dentro de un grupo.

Podemos decir entonces que los seres humanos en la etapa infantil, basan su aprendizaje diario en tres principales fuentes: la familia, la escuela y la televisión.⁸⁰

Si bien la televisión no es la única fuente de aprendizaje para los niños, sí es quizás, la que mayor influencia ejerce en ellos, pues para estos resulta ser uno de los principales espacios de obtención de códigos y de comprensión del mundo, pues es ahí donde se les presenta de una manera informal y entretenida, concepciones del mundo que después pueden utilizar para lograr una interacción con los que los rodean.

Con lo anterior podemos comprender que ver la televisión es una forma de obtención de poder y de manejo de códigos sociales. Para los niños contemporáneos, la televisión adquiere un sentido especial, además de ser una fuente de aprendizaje y de entretenimiento, se convierte en una forma de “obtención de status” al crearse una necesidad de comprensión de códigos determinados, que pueden ser utilizados durante el desempeño de la vida cotidiana dentro de la escuela o familia. De este modo, la televisión establece la característica de delimitar los roles en un grupo determinado, o la necesidad de obtener más cosas o más símbolos que les permitan igualar o superar a los que los rodean, además de ejercer un papel determinante en los roles sociales como niñeras virtuales.⁸¹

El niño como televidente no nace, se hace, mientras que la familia, la escuela y la televisión tratan de inculcar al niño una serie de valores desde diversas perspectivas.⁸²

⁸⁰ Orozco, Guillermo y Mercedes Creel. Educación para la recepción. Editorial Trillas. México, D.F., 1997, p.18

⁸¹ Idem (:23)

⁸² Idem (:19)

1.7 Importancia del tema

Lo planteado anteriormente persigue el fin de informar al lector sobre los diferentes tópicos en los que la televisión forma parte y el posible “uso” que nuestra audiencia meta puede hacer de este medio.

La intención de este trabajo es demostrar que la televisión, además de seguir siendo el motor de la publicidad, puede ser un instrumento promotor de cultura, pero de una cultura con bases en la formación de individuos pensantes, con el firme propósito de rescatar características “positivas” de una población, en este caso, de la población mexicana.

Es decir, la televisión genera hábitos, gustos y preferencias, lógicamente no es el agente generador de cultura, ya que como vimos anteriormente, existen varios factores que determinan el rol de un individuo para con su entorno, sin embargo, juega un papel importante en esta situación. Por lo tanto, si se propusiera, la televisión podría conjugar los dos polos, hasta la fecha opuestos, de la producción televisiva: publicidad y educación.

La tarea es encontrar la manera de cómo conjugar ambos aspectos, generando propuestas en donde lo educativo pueda ser sumamente atractivo para el espectador, sin olvidar, claro está, las necesidades de los publicistas. Además, debemos tener en cuenta que un programa educativo debe tener la capacidad de competir con la televisión comercial. Por lo tanto, dicho programa deberá combinar un formato entretenido y educativo.

Un buen ejemplo de la fusión de estos dos aspectos es “Sesame Street”, un programa para niños de preescolar conocido en México como “Plaza Sésamo”.

“Sesame Street” surge en Estados Unidos a finales de la década de los '60, originando una nueva era en el campo de la televisión educativa. Esta serie se creó

por dos razones: 1) la preocupación creciente por la estimulación cognitiva temprana en niños preescolares, y 2) el reconocimiento creciente de que la televisión no se utilizaba como una intervención educativa deliberada, a pesar de su gran acceso a distintos grupos culturales y socioeconómicos.⁸³

"Plaza Sésamo" fue diseñado para todas las épocas por los "planificadores urbanos" del Children's Television Workshop (ahora renombrado Sesame Workshop). Sin duda alguna abrió el camino para muchas innovaciones de programas infantiles. Actualmente "Plaza Sésamo" se transmite en 148 países, y en México es producido por Televisa y "Sesame Workshop", una organización educativa, no lucrativa fundada en 1968. Desde su inicio, Sesame Workshop utiliza su propia metodología de investigación para asegurar que sus programas y productos sean realizados con calidad.⁸⁴

Esta serie se ha producido en México desde 1972 y se transmite por el Canal 5 de Televisa, en América Latina por Discovery Kids y en Estados Unidos a través de Univisión y PBS.⁸⁵

El programa permanece entre los 10 más vistos por niños de dos a cinco años, y logró incrementar en un 9%, comparada con años anteriores, su audiencia preescolar en el período 2002-2003, y su éxito sigue creciendo, pues ahora, después de tres décadas no sólo se realizará en julio de este año la novena temporada de "Plaza Sésamo" en México, sino que contará con la participación de niños de Chile, Colombia y un latino de Estados Unidos y, por supuesto, niños mexicanos, por lo que se convertirá en "Plaza Sésamo Panamericano".⁸⁶

⁸³ Pastrana, Mendoza Daniel y Sara Gebhart af Klintberg. Propuesta de una caricatura educativa con contextos nacionales. Universidad de las Américas, Puebla, 2003, p.69

⁸⁴ <http://www.terra.com.mx/entretenimiento/articulo/109284/>

⁸⁵ Idem

⁸⁶ http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=51876&tabla=ESPECTACULOS

Sin duda alguna “Plaza Sésamo es un claro ejemplo de lo que puede ser un programa educativo-divertido, en donde se incita al niño a formar parte de él de manera voluntaria, sin hacerle ver que se trata de un programa de carácter educativo.

Pero eso no es todo, como productor de este tipo de programas, para lograr tal resultado es necesario conocer a tu audiencia, identificar cómo piensa, qué busca y qué espera obtener al exponerse a este medio. No se trata de otorgar a cada espectador cada una de sus expectativas, sino de lograr encontrar el punto medular en donde las necesidades de un determinado sector de la población sean reflejadas.

No me interesa adentrarme en la “clásica” controversia entre los medios masivos de comunicación y sus posibles efectos en la sociedad. Probablemente esa “batalla” nunca sea aclarada, ya que no se trata de saber si, en este caso, la televisión es la generadora de conductas en la población, sino de saber aprovechar lo que este medio puede brindar.

Y, en caso de que sea la televisión un agente poderoso de adopción de conductas, proponer entonces conductas que ayuden a generar una audiencia con una cultura televisiva “inteligente”, “pensante”, en donde sea la población quien utilice a la televisión y no al revés.

Debido a que los niños son, si no el mercado meta de la producción televisiva, sí uno de los más importantes de este medio, es necesario conocer su forma de percibir los mensajes que provienen del mismo.

Conociendo la Teoría de Piaget acerca del Desarrollo Humano, la etapa ideal para esta propuesta de “generar una cultura televisiva ‘inteligente’ ”, debe ponerse en práctica en televidentes de entre 4 y 11 años de edad, debido a que es en estos períodos donde los niños inician una definición de su entorno, a pesar de no poder diferenciar lo real de lo ficticio.

De este período, tomaremos la etapa de 6 a 9 años de edad, pues es el período que se ha considerado como el inicio de una fase intelectualmente nueva “la edad de la razón”.⁸⁷

Es aquí cuando el pensamiento se vuelve lógico y según Piaget, la inteligencia sigue siendo una marcha progresiva hacia una mayor adaptación en la que la asimilación y la acomodación juegan un papel primordial en el intercambio entre el sujeto y el entorno.⁸⁸

Dicho de otro modo, antes de los 6 años de edad, los niños capturan toda la información que reciben de su entorno, sin discernir lo real de lo ficticio, es a partir de los 6-7 años de edad que su inteligencia alcanza la madurez suficiente para identificar cada una de las cosas a las que están expuestos, son capaces de reconocer e identificar cada una de las experiencias, conductas, mensajes y situaciones a las que se exponen.

Los niños adquieren una conciencia de su entorno y por lo tanto van definiendo sus gustos y preferencias, lo que facilita conocer las expectativas que ellos tienen y su opinión respecto a la programación de televisión a la que están expuestos.

Todo lo planteado en este capítulo persigue la finalidad de dar a conocer y, sobre todo, fundamentar cada uno de los procesos de evolución por los que atravesamos los seres humanos, principalmente en la etapa infantil (nuestra audiencia meta) y debido a que en la actualidad los medios de comunicación son parte fundamental en ese proceso de desarrollo, conocer de manera minuciosa las posibles necesidades de nuestra audiencia meta y de qué manera éstas son saciadas mediante la exposición a la programación televisiva

⁸⁷ Palacios, Marchesi y Coll. Desarrollo psicológico y educación I: psicología evolutiva. Alianza Editorial. 1995, p.252

⁸⁸ Idem

Identificando las etapas de desarrollo y las necesidades sociales de los niños de entre 6 y 9 años de edad, a través la Teoría del Desarrollo Humano que plantea Piaget, y haciendo usos de las sugerencias que expone la Teoría de Usos y Gratificaciones, será posible llevar a cabo esta investigación.

Al unir ambas teorías, podemos entender un poco más el comportamiento de nuestra audiencia meta, identificar de qué manera se acercan a la televisión y qué es lo que esperan obtener de este medio, al mismo tiempo podemos conocer si las necesidades que los llevan a establecer una rutina televisiva son realmente satisfechas.

¿Qué es lo que buscan los niños en la televisión?

¿Por qué? ¿Para qué?

¿Qué tipo de programas son los que más llaman su atención?

¿Les agrada todo lo que ven en televisión?

¿Entienden todo lo ocurrido en televisión?

¿Qué les gustaría ver en la televisión?

Con estas preguntas trataré de identificar si en realidad los niños tienen conciencia de lo que ocurre en la programación a la que deciden exponerse y cuál es el papel que juega la televisión en su vida cotidiana. Trataré de responder lo anterior en el siguiente capítulo.

Además, en ese mismo capítulo, presentaré el menú televisivo haciendo una amplia descripción de la barra programática de televisión abierta que se transmite en nuestro país. Siendo ésta la problemática que da inicio al desarrollo de esta investigación.